



TREGUA INDEFINIDA Ó Alfonso López Domínguez

He hecho recuento y llevo unos 270 artículos de opinión o de contenido técnico en distintas publicaciones rondeñas a lo largo de unos ocho años. Ya va a ser hora de ir dejándolo. Aprovechando la tregua, que espero se respete, me voy a retirar a mis cuarteles de invierno a degustar distintas variedades de ron añejo (con moderación, claro). Recientes y vergonzantes acontecimientos me han demostrado que no merece

la pena en absoluto. Esta labor vocacional que llevamos a cabo algunos utópicos, además de no haber tenido nunca remuneración pecuniaria (cosa inverosímil para cierta gente), empieza ya a esquilarnos la poca ilusión que nos queda. Me hablaba recientemente Antonio Valencia de relanzar el Ateneo, y claro que sí, que es una idea bonita e interesante, para la que supongo que el área de cultura se volcaría económicamente, pero, por favor, esta vez que jarreen otros.

Me voy retirando de estos menesteres con la convicción de haber prestado un servicio público a la comunidad rondeña y de haber colaborado al sostenimiento de una línea de opinión independiente, lo cual me ha costado a veces enfrentamientos con mi propio partido, empeñado en seguir una línea ecléctica que ni debo ni puedo mantener por más tiempo. Por otra parte, seguro que unos cuantos van a respirar tranquilos, e incluso puede que le devuelvan a este periódico la publicidad institucional, tan injustamente negada. No saben ustedes, queridos lectores, qué tejemanejes se trae el personal.

Nos encontramos con un gobierno municipal formado, de un lado, por un grupito que ¡vaya comienzo que han tenido! pegando trompicones con todo el mundo, ante la mirada complaciente de sus socios de gobierno, relajados y divertidos ante los batacazos que se están pegando los colegas. Después de tantos años atormentados en el fondo de la caverna, es de explicar el talante arisco, despectivo y autoritario que han empleado en numerosas ocasiones con instituciones y con particulares. Ya parece que están más calmaditos, porque desde luego, así no van a llegar a ninguna parte. Las áreas que han cogido son las que más colaboración necesitan para salir adelante, y sin embargo, siguen despachando al personal. En temas de empleo y desarrollo, sobre todo, hay mucha gente que podría ayudarles, pero así como van, creo que no. Una lástima para Ciudad Bonita. Este año se aplaza el día de San Martín al 7 de marzo

Por el contrario, un ejemplo de colaboración y de buen hacer ciudadano, lo marcan APYMER y su equipo directivo, que no están haciendo política, sino ayudando a Ronda, poniendo a su servicio el caudal de preparación académica, de conocimientos, influencias y presencias en instancias superiores que tanto bien pueden hacer por nuestra ciudad.

El otro partido del gobierno, el Socialista, con el Alcalde a la cabeza, sigue haciendo su juego a base de contención y de discreción y se les nota la mayor experiencia y cohesión en tareas de gobierno. Tienen muy bien controladas las comunicaciones, y muy bien “coordinado” el tema de los fenómenos paranormales, en lo que posiblemente sea el germen de la tan anunciada tele-radio única local. El expediente de los campos de golf lo siguen llevando fatal, están dejando que se politice el tema, pero como saben salir airosos en público, nos vamos tragando la píldora medianamente bien. Otra cosa son los promotores, que están perfectamente jodidos con estas indefiniciones y que veremos a ver si no se nos chafa el invento antes de que eche a andar. Como no salga adelante el nuevo PGOU, éste será la tumba política de Juan Benítez.

La oposición, por el contrario, está aletargada y mortecina. Los señores concejales del partido cuaternario en vías de extinción (GIL) siguen haciendo lo mismo que la vez anterior, o sea, nada. Así no hay forma de meterse con ellos. Para qué. Respecto al Partido Popular, hay que insistir en que es la única apuesta posible para un futuro viable en Ronda, y empeñado como está en una plena puesta al día, cuenta, a diferencia de otros proyectos finiquitados, con unos cuadros jóvenes muy prometedores, y con una militancia de las más sólidas y solventes que puedan encontrarse.

No se me apetece escribir estilo Codorniz, como hace mi escaldado hermano Ángel. Me gusta llamar a las cosas -bien digo, cosas- por su nombre, y si ello no es posible, pues mejor entonemos el adieu, my dear friends. Queridos compis del periódico, plumas señeras, colaboradores altivos, muchos besitos para todos. Queridos lectores, se apaga otro candil que tan sólo ha pretendido iluminar un poquito la crónica política de Ronda, tarea harto difícil porque las tinieblas son bastante espesillas, como el contenido de los apéndices capitales de algunos. En fin, que no hay peor sordo que el que no quiere oír. Ahí les dejo con este personal. No se desanimen, que va para largo.